

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

La Pascua continúa: Pasión y Resurrección están constantemente presentes en la vida guiada por el Espíritu. La visión de Juan nos introduce en una solemne liturgia de alabanza: Ante el Trono de Dios aparece el Cordero Inmolado: El doble aspecto de pasión y resurrección. **En Su Honor se eleva un himno de aclamación en el que se funden las voces del cosmos, de los ángeles y de los santos que**

están ante Dios, y también de las personas salvadas, pertenecientes a todos los pueblos de la Tierra. Concretamente, la asamblea litúrgica está compuesta por personas diversas por situaciones de vida, procedencia social, niveles de fe e interés religioso, por ministerios y carismas recibidos con vistas al bien común. Pero **todos estamos unidos en la misma acción de alabanza que se desarrolla en la presencia de Cristo Glorioso.**



Canto

Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Juan (Jn 21, 1-14)

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberiades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo; Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «Es el Señor». Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger». Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: «Vamos, almorzad». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor.

1L Jesús realizó para sus discípulos y sigue realizando para nosotros, una auténtica liturgia eucarística, el "signo" por excelencia de su presencia entre los suyos. **Es Él quien toma la iniciativa de preparar la mesa, que convoca y que envía;** es Él Quien **tiene el pan y es el Pan**, pero **pide también nuestra colaboración**. Con la celebración eucarística **vivimos en el mundo un anticipo de la Liturgia del Cielo: La unidad perfecta entre Cristo y la Iglesia que avanza por los caminos inciertos y tortuosos de la historia de todos los tiempos y de todas las naciones, y la que vive ya en perfecta comunión con su Señor, en adoración eterna ante el Cordero.** Todos, con la Creación

entera, estamos implicados en este Sacramento Universal de Alabanza, de Acción de Gracias, de adoración, de testimonio, de salvación: **Cada uno, por su parte, aporta una pequeña contribución para que se pueda hacer juntos "Eucaristía".**

2L Jesús ha resucitado, lo han visto, pero todavía no saben qué hacer. Vuelven a la vida y al trabajo normal, van a pescar. Pero **todavía están en la noche, con sus fuerzas humanas no pescan nada. Aparece Jesús, llega el alba y la luz, los invita a pescar y con su gracia realizan una pesca grandiosa.** Jesús se da a conocer en su vida de Resucitado pero en lo concreto de Su Persona: **No es un fantasma, es el "Señor" y come con ellos. Luego está el diálogo intenso y conmovedor con Pedro, una obra maestra de gracia y misericordia por parte de Jesús, una obra maestra de fervor, de humildad, de confianza, de abandono, de afecto y amor sincero por parte de Pedro. Tres veces lo había negado, tres veces hará su profesión de amor. ¡No solo profesión de fe, sino de Amor!**

Pausa de silencio

1L "Simón de Juan, ¿me amas tú más que ellos?" "Claro, Señor, Tú sabes que yo te amo!" Una segunda vez, una tercera vez: **"¿Me amas tú?"**. Pedro, entristecido por la pregunta hecha por la tercera vez, se deja llevar por la humildad y la sinceridad más grandes: **"Señor, Tú lo sabes todo, Tú sabes que yo te amo"**. Y Jesús lo confirma en su tarea de apacentar el rebaño, de guiar a la Iglesia, de confirmar a los hermanos en la fe: **"Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas"**. Más que nada, **nuestra relación con el Señor es la clave de nuestra felicidad y realización humana. Y Él nos llama a una Relación de Amor.** Tres veces él dirige a Pedro en la orilla del lago: **"Simón, hijo de Juan, ¿me amas tú?"**. **Sobre la base de la respuesta afirmativa de Pedro, Jesús le confía una tarea, la tarea de apacentar su rebaño.**

2L Es nuestro amor al Señor lo que nos impulsa a amar a los que Él ama, y a aceptar de buen grado la tarea de comunicar Su Amor a los que servimos. Durante la pasión del Señor, Pedro lo negó tres veces. Ahora, después de la Resurrección, **Jesús lo invita tres veces a declarar su amor, ofreciendo así Salvación y Perdón, y al mismo tiempo confiándole su misión.** La pesca milagrosa había enfatizado la dependencia de los apóstoles de Dios para el éxito de sus proyectos terrenales. El diálogo entre Pedro y Jesús ha subrayado la **necesidad de la misericordia divina para sanar sus heridas espirituales, las heridas del pecado.** En todos los ámbitos de nuestra vida necesitamos la ayuda de la Gracia de Dios.

Pausa de silencio

1L Con Él podemos hacer todo: Sin él no podemos hacer nada. Esta es la misericordia del Señor, esta es su gracia. **Dios no se detiene ante el pecado de Pedro, NO SE DETIENE ANTE NUESTRO PECADO. DIOS PIDE AMOR.** "Mucho se te perdona, porque has amado mucho", dirá algún día. **Dios no quita su confianza, es más, renueva aún más esta confianza suya y autoriza a la misión más grande.** Pedro vivirá su ministerio en el amor y la humildad, será la cabeza de la Iglesia y sabrá compadecer y animar, porque **Él mismo sabe que es un pecador.** Jesús se comporta así también con nosotros. **También a nosotros nos pregunta: "¿Me amas tú?"**. Queremos responder: **"Señor, sí, Tú lo sabes todo, Tú sabes que yo te amo (a pesar de mis debilidades)"**.

2L Cada uno de nosotros, en nuestra vocación y en nuestra misión de cristianos, tiene toda la confianza del Señor, cada uno de nosotros está lleno de misericordia y gracia. Debemos ser humildes y misericordiosos porque hemos experimentado el pecado tantas veces, pero debemos ser fervientes y generosos para expresar todo nuestro amor al Señor y nuestro compromiso en el anuncio y en el testimonio, porque Jesús nos ha dado también a nosotros el Espíritu Santo y su fuerza. Y nuestra vida encuentra su plena realización en amar a Dios con todo el corazón y al prójimo como a nosotros mismos.

Pausa de silencio

1L Señor, para que tu Resurrección no sea solo el recuerdo de un acontecimiento pasado, sino fermento de vida nueva, concédenos a todos que podamos encontrar en nuestra conciencia iluminada por tu Palabra, la fuerza para reaccionar a la desconfianza que nos amenaza y el coraje para ayudar a las semillas de renovación que tu Espíritu ha puesto en nosotros, porque con el corazón renovado la persona ya no es la amenaza, sino la esperanza de nuestro mundo inquieto. Una mañana en el lago, después de que Jesús preparó la comida, como una madre, para sus amigos que regresan de una noche vacía, el estupendo diálogo entre el Resucitado y Pedro, hecho con los ojos a la altura del corazón... tres peticiones iguales y cada vez diferentes, es el más bello diálogo de toda la literatura mundial: **¿Simón de Juan ME AMAS MÁS QUE NADIE? ¿ME AMAS? ¿ME AMAS?**

2L Es conmovedora la humanidad de Jesús. Jesús ha resucitado, está volviendo al Padre, y sin embargo implora amor, amor humano. Él, que le dijo a Magdalena: «No me detengas, tengo que subir», sino que está retenido en la Tierra por una necesidad, un hambre humanísima y divina... puede irse si está seguro de que es amado. Debo irme y os dejo una pregunta: **¿HE SUSCITADO AMOR EN VOSOTROS? ¿No pregunta a Simón: 'Pedro, ¿has entendido mi mensaje? ¿Está claro lo que he hecho?' Lo que tienes que anunciar a los demás. Sus palabras invierten las expectativas: 'YO LO DEJO TODO AL AMOR', no a doctrinas, no a sistemas de pensamiento, ni siquiera a proyectos de otro tipo.**

Pausa de silencio

1L Mi proyecto, mi mensaje es el AMOR. Jesús, Maestro de humanidad, usa el lenguaje simple de los afectos, preguntas resonadas en la tierra infinitas veces, bajo todos los Cielos, en boca de todos los enamorados que no se cansan de preguntar y de saber: **¿Me amas? ¿Me quieres a mí? Sencillez extrema de palabras que nunca bastan, porque la vida tiene hambre insaciable de ellas; de preguntas y respuestas que también un niño comprende, porque es lo que se oye decir de su madre, de su padre, todos los días. El lenguaje de las raíces profundas de la vida coincide con el lenguaje religioso. Prodigiosa simplificación: LAS MISMAS LEYES RIGEN LA VIDA Y EL EVANGELIO, EL CORAZÓN Y EL CIELO.**

2L En aquel tiempo, en este tiempo, Jesús repite: A vosotros que, como Pedro, no estáis seguros de vosotros mismos a causa de tantas traiciones, pero que a pesar de todo me amáis, os encomiendo mi Evangelio. El milagro es que mi debilidad incurable, toda mi fatiga por nada, las noches de pesca sin fruto, las traiciones, no son una objeción al Señor, sino una ocasión para ser hechos nuevos, para estar bien con Él, para entender mejor Su Corazón y renovar nuestra elección por él. Esto le interesa al Maestro: reavivar la mecha de la llama apagada, un corazón encendido, una Pasión Resucitada: *«Pedro, ¿me amas ahora?»*. Santidad es renovar la Pasión por Cristo, ahora. Toda la ley está precedida por un "eres amado" y seguida por un "amarás". 'Eres amado', es el fundamento de la ley; amarás su cumplimiento.

Pausa de silencio

SALMO 29

Canon...

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.
Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.
Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Canon...

Tañed para el Señor, fieles suyos,
celebrad el recuerdo de su nombre santo;
su cólera dura un instante,
su bondad, de por vida;
al atardecer nos visita el llanto;
por la mañana, el júbilo.

Canon...

Escucha, Señor, y ten piedad de mí;
Señor, socórreme.
Cambiaste mi luto en danzas.
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

Canon...

Oraciones espontáneas...

Padre nuestro

Todos:

*La historia del hombre sobre la Tierra es como un cielo sin estrellas,
lleno de guerras y de atrocidades,
de opulentas riquezas y de indecibles pobreza,
de prepotencias y de martirio.*

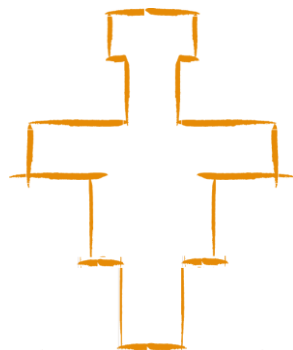
*Tú, Señor, has calado en esta realidad y,
como para nosotros, también para Ti*

la historia ha desembocado en la tragedia del Calvario.

***Pero desde la tumba has Resucitado y nosotros, cada domingo,
lo recordamos porque tu Muerte y Resurrección
salvan toda la Historia.***

*Eres Tú Quien abre el Libro, que para nosotros es Misterio oscuro,
desata sus sellos y enigmas, porque
es Tu Victoria sobre la muerte y el rescate de nuestro pecado que has obrado,
lo que permite captar en lo profundo
el sentido positivo de todas las cosas que suceden.*

*Por eso también nosotros nos unimos al Coro de los Ángeles
y con ellos cantamos, ya que Tú eres el Cordero Inmolado,
Digno de recibir alabanza y gloria
además de los Santos en el Cielo
también de nosotros, aquí en la Tierra. Amén.*



Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.